



Los lunes literarios



"RECUERDOS DE UN CUARTO DE SIGLO", por Joaquín Edwards Bello. Zig-Zag.

Crónicas de este autor chileno, debida a la buena calidad de las mismas; era doloroso observar que ellas, de tanto sabor periodístico y de actualidad en tiempo, permanecieran curioseadas bajo el polvo de los depósitos de diarios, en donde nadie volvería a leerlas; las ha sacado a portillo, remiendadas que por un largo período cada jueves aparecían sus comentarios en La Nación, magazine en que ha quedado lo mejor de su producción en el género.

Desde niño don Joaquín cultivó un exhaltado amor por las letras; sus mayores querían dedicarlo a la diplomacia, inculcándole buenas modales y la corrección propia de la corte de su ralea. No hubo caso: quiso y se propuso ser buen trabajador de la pluma, explotando temas, en ocasiones, que desdichadamente le faltaban en que había nacido; no es el caso de nombrar las novelas en que pinta los bajos fondos sociales y la vida tortuosa de seres del mundo del delito.

Su libro principal es "Valparaíso", obra doctiva que ha tenido también estas otras nombres: "Valparaíso la ciudad del viento", y "En el vic-

Utrillamente se llama "El día de la vida" y "El día de la vida".

jo Almendral". La ilustración de este puerto lo proporcionó temario para mucho más; nació y vivió buen tiempo en él; en sus crónicas aparece frecuentemente con sus falchitos, cerros, muelles, callejas, emigrantes y su gusto bellanguero; le ponen mucha en los escritos de este autor los recuerdos heurísticos al son de la palabra magna de la patria recordada.

Estas pinceladas tienen nexo sobre a memorias; quita las lee, vive unos momentos en otra época, contempla escenas de solado y sabe gustar con el autor descriptores de costumbre y cuadros familiares; porque esa es otra la vida y manera de ser de sus parientes le dan tanta cuerda a su inspiración como el perfil del puerto aludido. Saca motivos de la más variada especie para entretenerlos con sus apellidos; le bastan una fotografía antigua, un insensio, un copo raro, un jardiñero, un barón que parte. En una oportunidad estaba mirando los volúmenes en cierta librería cuando una dama le esperó al vendedor:

— Quiero un libro para leer.

Feto era nuevo para don Joaquín; le habló al librero sobre el asunto, quien le respondió que los había. Luego Knwarra Bello le suota, exclamando:

— Hombre! ¡Ahora me acuerdo! Yo también le recuerdo, así propósiómele, son dos libros. Una vez con Pablo y Vivencia. Leí cuando la negra llora y el castigando por qué. Virginia se fue ido por el mar. El barco se ve como un punto cada vez más pequeño. Al fin se lo ve en el horizonte. Otro vez leí con María de la Cruz. Deseo que don Pedro Aguirre Cerda lo rala con su libro favorito, Corazón, de Ramón de Abadía. Era su hijo.

Ese es el estilo del hombre; un asunto le lleva a otro, condicionando sus escritos con continuas y menudas re-

Recuerdos de un cuarto de siglo [artículo] Alberto Arraño S. J.

AUTORÍA

Arraño Acevedo, Alberto, 1914-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdos de un cuarto de siglo [artículo] Alberto Arraño S. J.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile